



*La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá de la muerte.*

(RdV 24)



Hoy, 20 de mayo de 2026, a las 16.00 hs.,
en la comunidad de Casa Madre – Albano Laziale,
concluyó su vida terrena nuestra Hermana
ELISA, Hna. M. GIANFRANCA ATZEI,
de 92 años de edad y 66 años de vida religiosa

Tu palabra, Señor, es verdad: conságranos en la verdad. En este tiempo de preparación a la Solemnidad de Pentecostés, el Padre ha llamado a nuestra Hermana Elisa, que siguió al Buen Pastor, Camino, Verdad y Vida, en su consagración como Pastorcita fiel.

Elisa nació el 5 de septiembre de 1933 en Marrubiu (OR) y fue bautizada el 16 de septiembre del mismo año en la parroquia Virgen de Monserrat, en su pueblo natal. Ingresó a la Congregación el 10 de marzo de 1956 en Casa Madre - Albano Laziale, al Noviciado el 2 de septiembre de 1958 y el 3 de septiembre de 1959, también en la Casa Madre- Albano Laziale, emitió su primera Profesión, tomando el nombre de Hna. María Gianfranca.

Desde su formación inicial, se la describe como una persona de profunda piedad y espíritu fuerte, de carácter bueno, sereno y reflexivo, y con gran iniciativa en el apostolado. Demostraba un gran amor por la Congregación y por la vida comunitaria. Amaba la pobreza y era capaz de sacrificio.

Después de su primera Profesión, vivió su ministerio pastoral en Cardinale (CZ) como maestra de la escuela materna; en 1962 fue trasladada a Conche di Codevigo (PD) y al año siguiente, fue enviada a Villamarzana (RO). Emitió la profesión Perpetua el 3 de septiembre de 1964 en Albano Laziale - Casa Madre, e inmediatamente fue enviada a Carbonara Po (MN), donde también ejerció el servicio de superiora de la comunidad. En 1970, fue a Todi (PG), donde se dedicó principalmente a la enseñanza en la escuela materna.

En 1971 regresó a Albano Laziale - Casa Madre para un período de estudios, y desde 1974 se dedicó a la enseñanza. Posteriormente, permaneció en la comunidad de Casa Madre, prestando diversos servicios. Cuando su salud se fue deteriorando, recibió todos los cuidados necesarios. Agradecemos a todas las Hermanas y al personal externo que, con gran paciencia y generosidad, cuidaron de Hna. Elisa y la sostuvieron con su cercanía.

Las Hermanas dan testimonio: *Llevo conmigo un recuerdo, bastante reciente, de una reunión en la que expresó un fuerte sentido de gratitud por todo lo que estaba sucediendo a su alrededor. Mirando el Crucifijo, dijo: «Mira, Él sufrió tanto por mí. Ahora es mi turno. Me uno y ofrezco todo al Misterio de su Pasión».*

Ha trabajado muy bien y con gran competencia en la escuela... también ha sido probada en la vida debido a problemas de salud que no le han ahorrado sufrimientos.

Hemos hecho juntas el camino de formación. Las frecuentes visitas del Primer Maestro nos llenaban de alegría y entusiasmo, haciéndonos volar alto. Recuerdo a Hna. Elisa como una persona atenta a las pequeñas cosas, amante de la belleza y la elegancia. En el noviciado era sacristana, y de ella aprendimos a decorar nuestra capilla con buen gusto. Era una Hermana generosa, fuerte y decidida, clara en sus elecciones, siempre guiada por la gloria de Dios.

Una "Pastorcita" según el corazón del Buen Pastor, lo era tanto en la comunidad como en el servicio de maestra en la escuela materna y en la catequesis parroquial. Mujer de oración. Con su sonrisa, pronunciaba una palabra amable y era profunda... incluso en la enfermedad, lograba regalar una sonrisa. Concluyó su vida terrena serenamente.

Querida Hna. Elisa, al encomendarte a la Misericordia del Padre, le agradecemos por tu fidelidad al Amor del Buen Pastor y te pedimos que intercedas por el don de santas y buenas vocaciones para nuestra Congregación, para la Familia Paulina y para toda la Iglesia.

*Hna. Aminta Sarmiento Puentes
Superiora General*

Seoul (Corea), 20 de mayo de 2026
San Bernardino de Siena, sacerdote